

# El arte y la ciencia de la evangelización

«Que prediques la palabra y que instes a tiempo y fuera de tiempo. Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina». 2 Timoteo 4: 2

Hemos sido llamados a cumplir la misión de predicar el evangelio de salvación; a veces resulta ser un desafío, pero siempre es un privilegio. A la luz de la Carta a Timoteo observamos que Pablo, por inspiración divina, nos revela dos cualidades que merecen ser analizadas:

## 1. La predicación como arte (paciencia).

«Arte» es «la habilidad para hacer algo» (según el Diccionario de la Real Academia Española) y es algo innegable. Para que un artista pueda realizar una gran obra requiere talento, sin embargo hay otros elementos que son necesarios como la dedicación y la paciencia; sí, paciencia. La Palabra de nuestro Dios nos dice que andemos «con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose los unos a los otros en amor» (Efe. 4: 2, RVA15). Tratar con las personas resulta una de las tareas más difíciles. Elena G. de White refiriéndose a los predicadores expresó lo siguiente: «Es necesario que cultive la cortesía y el refinamiento de los buenos modales, y se conduzca con una tranquila dignidad conveniente a su alta vocación. La solemnidad y cierta autoridad piadosa mezclada con mansedumbre, tienen que caracterizar su porte» (*El ministerio pastoral*, cap. 10, p. 71).

## 2. La predicación como ciencia (doctrina).

«Ciencia» es un «conjunto de conocimientos» (según el Diccionario de la Real Academia Española). Hay tantas cosas que

para su óptimo desarrollo requieren de conocimientos, cuánto más, cuando se trata de presentar intereses eternos. Es imposible hacerlo sin Dios, recuerda: «Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada» (Sant. 1: 5). Cuando tengas el conocimiento y la sabiduría necesaria con la ayuda de Dios podrás expresar como Pablo «y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder» (1 Cor. 2: 4). Tenemos un llamado claro: «Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre» (Col. 1: 28).

En un mes de actividades misioneras pudimos ver en nuestro distrito una campaña pública con 400 asistentes y 150 visitas; como resultado, 10 conquistadores se bautizaron en un camporé y 100 personas fueron bautizadas en un río. Dios nos ayude a todos a cumplir la misión de manera oportuna y efectiva, presentando con paciencia la sana doctrina.

Esto representa un arte y una ciencia que con la ayuda del cielo tendrá frutos para vida eterna.

Pr. José Abilio Soto López,  
Asociación del Oeste,  
Unión Mexicana de Chiapas.